

# SAINETE

TITULADO

## HERIR

# POR LOS MISMOS FILOS.

*Lección 11*  
PARA DIEZ PERSONAS.



MADRID:—1865.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA SEÑORA VIUDA É HIJOS DE D. JOSÉ CUESTA,  
calle de Carretas, número 9.

## PERSONAS.

---

D. SALUSTIO, <i>oficial retirado, padre de</i>	DON FELIX, <i>amo de</i>
D. ENRIQUE <i>estudiante.</i>	CASTILLO.
DOÑA ROSA, <i>hermanos.</i>	UN NOTARIO.
DOÑA JUSTA, <i>afectada de beata.</i>	DOS TESTIGOS.
JACINTA, <i>criada.</i>	

**Sala con tres puertas al foro, una á cada lado.**

*Aparecen Doña ROSA bordando y JACINTA cosiendo.*

JAC. Qué triste está usted? si á mí me casaran, os confieso que estaría á todas horas alegre como un pandero. A usted la casan y usted está triste. No lo entiendo. Señora, hágase cargo que están muy malos los tiempos, y los novios muy escasos: que ya nos van conociendo los hombres, y que nos huyen si se habla de casamiento: con que es preciso, si alguno viene con ese deseo, apenas se oiga el envído, responderle al punto quiero.

ROSA. Pero cuando á mí me casan, Jacinta, con un sujeto que no le he visto en mi vida, y por lo tanto no puedo tenerle amor, cómo es dable que esté alegre?

JAC. Y qué tenemos? si no le conoce usted ahora, le queda tiempo despues para conocerle muy bien, y llevarle el genio, Señora, que en todo estado hay ratos malos y buenos.

ROSA. Mi padre...

JAC. La quiere á usted; y cuando así lo ha dispuesto, no os estará mal. El novio es hijo de un verdadero amigo de vuestro padre, muy galán, y muy discreto, y además rico, y le sobra para marido con esto: porque en efecto, señora, los duelos con pan son menos.

ROSA. Calla, que viene mi padre.

JAC. Es verdad disimulemos.

*Sale DON SALUSTIO de oficial y DON ENRIQUE de estudiante.*

SAL. Hija... Rosita...

ROSA. Señor.

SAL. Qué buenas nuevas que vengo á darte! dentro de poco llegará tu novio.

ROSA. Ay Cielos!

SAL. Qué no te alegras?

ROSA. Yo padre...

ENR. Hermana, según advierto, te disgusta la noticia.

ROSA. Si hablo verdad...

SAL. Ya comprendo

la causa: no le conoce; (*Á Enrique.*)

y está dudando y temiendo

si le petará. Muchacha

yo te estimo; y no pretendo

casarte á disgusto. Mira

vete á tu cuarto corriendo,

y un vestido de Jacinta

ponte al instante; y al mismo

tiempo ponte tu, Jacinta,

uno de Rosa; fingiendo

que eres tú el ama, y que es ella

la criada; pues con esto,

podrás con mas libertad (*Á Rosa.*)

observar el trato y genio

del que ha ser tu marido:

si te gustare, el enredo

se declara, y os casais;

si no te gusta, un pretexto

se busca para honestar

tu repugnancia, volviendo

sin queja el novio á su casa,

cundo no vaya contento.

ROSA. Qué decís?

SAL. Eso ha de ser.

ENR. Pero no veis...

SAL. Nada veo,

sino que quiero las cosas

gobernarlas con acierto.

Yo tampoco he visto al novio;

su padre me ha dado bellos

informes de él; pero yo

no por eso he de creerlo,  
pues los padres siempre que  
casar los hijos queremos  
los ponderamos de modo,  
que mentimos sin concierto.  
No, no me la pegarán  
á mí, que soy perro viejo,  
y se bien donde me aprieta  
el zapato. Vete luego  
á disfrazar.

ROSA. Fuerza es, pues  
lo mandais, obedeceros.  
El capricho de mi padre (*Ap.*)  
el alma me ha vuolto al cuerpo.

SAL. Y tú Jacinta ¿sabras  
fingir?

JAC. Qué preguntáis eso?  
cuando todo hombre se queja  
de que en embustes, enredos  
y mentiras, las mugeres  
no tenemos compañero?

SAL. Idos á mudar de traje.

JAC. Vamos pues: guardaos el cielo.  
Jacinta, ven á vestirme  
con cuidado y con esmero;  
que la que sirve, no debe  
descuidarse.

ROSA. Ya obedezco.

JAC. Si no por la puerta afuera,  
se vá á buscar amo nuevo.

SAL. Hola! Qué pronto has tomado  
de señora el tono y gesto!

JAC. Mire usted: la que nació  
señora, siempre la vemos  
dócil, tratable y benigna;  
y vemos al mismo tiempo  
que aquel que no está hecho á bragas,  
las costuras...

SAL. Ya te entiendo.

Advertid á la familia  
al instante del proyecto  
porque disimulen todos.

JAC. Criada, á tu cargo dejo  
el desempeño de todo.

ROSA. Serviros solo deseo.

JAC. Vaya, abur, porque me aguarda  
el focolador y el espejo. (*Vanse las dos.*)

SAL. Miren Madama estropajo  
que espetada que se ha pnesto.

ENR. Y á qué efecto disponéis  
tan extraño fingimiento?

SAL. A herir por los mismos filos,  
para ver quien es mas diestro.

ENA. No entiendo lo que decís.

SAL. No lo entiendes? Lee atento  
(*Saca una carta y se la dá.*)  
esta carta que me escribe

el padre del novio; y luego  
lo entenderás.

ENA. (*Lee.*) Caro amigo,  
que pronto veais espero  
á mi hijo, que ha dos dias  
que marchó, pero os advierto,  
me ha confiado el criado  
que lleva, que está resuelto  
á que el tal criado finga  
que es su amo, mi hijo haciendo  
el papel de su criado;  
pues quiere con este medio  
disimulado observar  
las gracias ó los defectos  
de la novia. En esta trama  
no tengo parte; y lo pruebo  
en que como amigo os doy  
este aviso...

SAL. No pasemos  
adelante, has comprendido  
mi intencion?

ENR. Pero no entiendo...

SAL. Eres un tonto. Querías  
me burlasen? un veneno  
para él y toda su casta.  
Contra un engaño un enredo.  
Veuga en traje de criado;  
que acá le presentaremos  
una criada en el traje  
de ama; si el majadero,  
discurriendo que es tu hermana  
la galantea, corremos  
la cortina á la maraña,  
nos burlamos de él, haciendo  
con su desatre, que tenga  
su disfraz justo escarmiento.

ENR. ¿Y si acaso se incluase,  
aunque en traje tan diverso  
se le presente, á mi hermana?

SAL. Entonces nada perdemos;  
porque si le gusta á ella,  
nos damos todos por buenos,  
y pasa el disfraz de entreambos  
por bulla y por pasatiempo.

ENR. Mi hermana justa se acerca.

SAL. Pues calla y disimulemos.

*Salc JUSTA afectando humildad.*

JUSTA. Padre mio.

SAL. Hija querida.

JUSTA. Me dicen llegará presto  
el marido que ha de ser  
de mi pobre hermana.

SAL. Es cierto.

JUSTA. Pues permitidme que yo  
encerrada en mi aposento

ni le oiga, ni le vea.

SAL. Por qué?

JUSTA. Porque así pretendo  
evitarme, padre mio,  
la pesadumbre de verlo.

SAL. Mira Justa, (pobrecilla!)  
si nace tu sentimiento  
de ver se casa tu hermana,  
y tú no, yo te prometo  
que te casare muy pronto.

JUSTA. Ay, padre mio! yo os ruego  
que en tal no penseis.

SAL. Por qué?

JUSTA. Si la verdad os confieso  
los hombres, los animales  
mas terribles y tremendos  
son para mí de este mundo.  
Me horrorizan los tormentos  
que otras pasan.

SAL. Qué inocente! (Apo.)

Con que, muchacha, en efecto  
aborreces á los hombres?

JUSTA. Padre, no los aborrezco;  
que al fin, aunque son muy malos,  
ellos son prógimos nuestros;  
pero los huyo.

SAL. Pues hija,  
vivirás en un convento  
gustosa?

JUSTA. Sí, padre mio,  
eso es lo que yo deseo.

SAL. Yo, cordera, dejaré  
tus deseos satisfechos.

ENR. Me alegro que te aproveches,  
Justa, de tu entendimiento.

JUSTA. Padre, clausura y retiro  
es solo lo que apetezco.

SAL. Dios te bendiga, y te caiga  
con la mia la del cielo.

JUSTA. Pero decid, padre mio,  
por qué causa habeis dispuesto  
que se disfracen mi hermana  
y Jacinta?

SAL. Porque intento...

FELIX. Ha de casa. (Dentro.)

SAL. Hola! llamaron?

ENR. Si señor.

SAL. Quién es?

*Salen DON FELIX con vestido de criado.*

FELIX. Primero  
que os lo diga, permitid  
que os rinda yo los respetos  
que mereceis, y dé gracias  
de que llegue á conoceros  
á mi fortuna.

SAL. Muy bien.

Pero sepamos, os ruego,  
quien sois.

FELIX. Quien siempre á servicios  
aplicaré sus esmeros.

Mi amo Don Felix me envia  
a deciros que, muy presto  
para lograr su ventura  
tendra la dicha de veras.

SAL. Ya, ya, su criado sois?  
Sea en buen hora. Y me alegro  
de que se sirva Don Felix  
de criados tan discretos.  
Enrique, qué te parece.

ENR. Que sabe nair con lo atento  
lo galán.

FELIX. Eso es llenarme  
de elogios que no merezco.

SAL. Justa.

JUSTA. Señor.

SAL. Dí á tu hermana  
que venga al punto á este punto.

JUSTA. Ya os obedezco. El criado (Apo.)  
es buen mozo, y de talento;  
cualquiera dirá que es  
lástima que esté sirviendo. (Vase.)

SAL. Y cómo queda mi amigo  
el padre de Felix?

FELIX. Lleno  
de satisfacciones con  
el tratado casamiento,  
viendo que vá la amistad  
á estrecharse en parentesco.

SAL. Eso será si los novios  
congenian.

FELIX. Por eso vengo, (Apo.)  
para no hallarme engañado,  
á conocerla encubierto.

*Salen DOÑA ROSA de criada.*

SAL. Ha, chica, luego al instante  
que este aseado y compuesto  
el cuarto para Don Felix.  
Enrique, para traerlo  
á casa, vente conmigo,  
y al encuentro le saldremos.  
Tú espera aquí.

FELIX. Os aseguro  
que muy gustoso me quedo.

SAL. Eso luego se verá. (Vase con Enrique.)

FELIX. Si corresponde el talento  
á la presencia, dicho  
puedo llamarme.

ROSA. En efecto  
sois criado de Don Felix?

FELIX. Si señora; y os prometo

que despues de haberos visto  
el ser su criado siento,  
pues yo el amo ser quisiera,  
llegando á los ojos vuestros.

ROSA. Pór qué?

FELIX. Porque así tendria,  
cuando no merecimiento,  
disculpa de amaros tanto  
como os amo.

ROSA. Yo me alegro  
de vivir en tiempo que  
hay en todo el universo  
un hombre, (quizá no hay dos)  
que sepa querer.

FELIX. Pues eso  
no lo dudeis. Yo os afirmo,  
y muy pronto habeis de verlo,  
que mi amo, el que esperais,  
no os querrá como yo os quiero

ROSA. Pues por qué me ha de querer  
á mi Don Felix?

FELIX. Muy necio  
sería, si á vuestras gracias  
no rindiera sus afectos.

ROSA. Eso solo ha de rendirlos  
á su esposa; no merezco  
yo por criada...

FELIX. Qué escucho! (*Ap.*)

ROSA. Todo ese amor.

FELIX. Yo 'estoy muerto!

Qué no sois vos Doña Rosa?

ROSA. Doña Rosa? No por cierto:  
soy Jacinta su criada.

FELIX. Todo me ha cubierto un yelo (*Ap.*)  
pues yo discurri...

*Salé JACINTA de señora, tomando aire de tal,  
con abanico grande, con alguna  
estravagancia.*

JAC. Jacinta,  
qué haces aquí en regodeos  
con un hombre?

ROSA. Esta es mi ama. (*á Fel.*)  
Le hacia mis cumplimientos  
al criado de Don Felix.

JAC. Qué dices? ¡H!, mensagero,  
llégate.

FELIX. Qué me mandais?

JAC. Yo soy la novia.

FELIX. Lo siento. (*Ap.*)  
Si me casara sin verla  
buena hacienda hubiera hecho!

JAC. Acércate mas, y dime:  
llegará mi novio luego?

FELIX. Vuestro novio, no lo sé;  
Don Felix llegará presto.

JAC. Pues no es mi novio Don Felix?

FELIX. Eso luego lo veremos. (*Ap.*)

JAC. Corre á la posta á decirle,  
que estoy rabando por verlo.

FELIX. Buena maña Don Salustio (*Ap.*)  
me encajaba.

ROSA. Vuestro afecto,  
siguiera por la modestia,  
debeis reprimir

JAC. No quiero,  
que de ser novia la risa  
me retoza ya en el cuerpo.

FELIX. Qué tosca y que estravagante.  
es la tal Rosa! (*Ap.*)

*Salé DON SALUSTIO, DON ENRIQUE y CASTILLO  
con vestido rico mal puesto, y sus acciones  
descompasadas.*

SAL. Lleguemos,  
Señor Don Felix.

ENR. Mi hermana  
es aquella.

CAST. Los reflejos  
de los astros relumbrantes  
de sus ojos placenteros  
con palpitantes impulsos  
al punto me lo dijeron.

JAC. Qué discretazo!

ROSA. En mi vida (*Ap.*)  
he visto un hombre tan necio.

JAC. Conque os he gustado?

CAST. Y mucho.

No le agradó al Rey Don Pedro  
tanto Doña Inés de Castro,  
ni á Don Quijote el manchego,  
la sin igual Duleinea  
un cuarteron, como al veros  
vos me habeis gustado á mí,  
por arrobas ó por cientos,  
ó por miles ó millones;  
que andar escaso no quiero  
en pintaros un amor  
tan gigante y corpulento,  
que por él sin duda alguna  
Calderón dijo en dos versos...  
Ay del que nace á ser trágico ejemplo,  
que á la fortuna representa el tiempo!

FELIX. Hombre, que hablas mil delirios.  
(*Aparte á Castillo.*)

CAST. No puedo mas con mi genio.

JAC. Al torrente de ese amor  
solo articularlos puedo  
con diluvios de cariños,  
con borbotones de afectos,  
que mas que vos deseais  
sea yo vuestra, deseo

que vos seais (quién lo viera!)  
mío siempre.

**CAST.** Yo os lo ofrezco;  
pues en ser vos mía estriba  
mi fortuna. Si mi aspecto (*Ap.*)  
la ha enamorado, perdóne  
mi amo, que yo soy primero.

**JAC.** Si él de mí se ha enamorado,  
perdóne mi ama; que quiero,  
si puedo verme señora,  
no vivir siempre sirviendo.

**SAL.** Qué te ha parecido el novio?

**ROSA.** Muy mal. (*Ap. los dos.*)

**SAL.** Ya lo considero.

**ROSA.** Mucho mejor el criado  
me parece.

**SAL.** Yo lo creo.

**ENR.** Vamos adentro señores.

**CAST.** Bien decís: vamos adentro.  
Princesa de mi alvedrío,  
dame la mano.

**JAC.** Os la entrego  
con todo mi corazón.

**SAL.** Qué gusto me dá de verlos; (*Ap.*)  
que él piensa la engaña, y él  
es el engañado.

**ENR.** Entremos.

**CAST.** Alon, alon: saúlase.  
No te muevas de este puesto,  
Castillo, porque después  
tengo que hablarte.

**FELIX.** Obedeceo.

**SAL.** Enrique, es fuerza que á Félix (*Ap.*)  
y á tu hermana ahora observemos.

**ENR.** Bien decís.

*Se entran todos, quedando la última Rosa á  
quien detiene FELIX.*

**FELIX.** También usted  
se retira?

**ROSA.** Es fuerza hacerlo.

**FELIX.** Si es fuerza, váyase usted;  
pero sabiendo primero...

**ROSA.** Qué he de saber?

**FELIX.** Que sus ojos  
traidoramente me han muerto.

*SALUSTIO y ENRIQUE á una puerta.*

**SAL.** No es mal principio, muchacho.

**ENR.** Oigamos á ella.

**ROSA.** No entiendo  
lo que decís.

**FELIX.** Yo discutto  
que es no querer entenderlo.

**ROSA.** Puede ser.

**FELIX.** Eso es dejarme  
morir, sin darme remedio.

**ROSA.** No está en mi mano.

**FELIX.** En su mano  
de usted está mi consuelo.

**ROSA.** Yo solo os lo diré, que si  
el acaso hubiera hecho  
que naciera usted su amo,  
no penara mucho tiempo,  
y sabría á su fineza,  
corresponder con afecto;  
pero nacisteis criado,  
y así aunque quiera, no puedo.

**SAL.** Bueno vá! Mira, muchacho,  
si mi capricho fue bueno?

*Se asoma Doña Justa por otra puerta.*

**JUSTA.** Qué histina me ha causado  
el pobre criado! Quiero  
por obra de caridad  
procurarle sus aumentos;  
él está aquí con mi hermana:  
á que ella se vaya espero  
para hablarle.

**ROSA.** Adios quedad,  
pues mas que decir no tengo.

**FELIX.** Conque siendo amo ganara  
lo que por criado pierdo?

**ROSA.** Sí que aunque me veis criada,  
mas que mi ama merezco.

**JUSTA.** Eso no me gusta.

**FELIX.** Pues  
yo tambien decirlo puedo,  
que aunque me veis soy criado,  
soy mas de lo que parezco.

**JUSTA.** Eso quiero yo.

**ROSA.** Os afirmo  
que no me pesara de ello.

*Sale Justa.*

**JUSTA.** Esto no puedo aguantarlo.  
Qué imprudente desafío!  
qué escándalo es este! tú  
á solas con un mancebo  
ultrajando el pudor?

**ROSA.** Yo sé bien lo que me debo  
á mi misma; y por lo tanto,  
sin responder mas, me ausento. (*Vase.*)

**FELIX.** Señora, yo...

**JUSTA.** Pobrecito!  
Acórcate. No me altero yo  
contigo, que es con ella;  
pues yo buscándote vengo,  
procurando tu ventura  
con caritativo celo.

FELIX.                       CÓMO?

**JUSTA.** Quiero aconsejarte  
no desperdices el tiempo:  
ahora te hallas en edad  
propia para un casamiento  
que pueda tenerte cuenta.

FELIX. Eso es lo que yo deseo.

SAL. A dónde irá esta muchacha  
á parar con tal rodeo?

Rosa á la puerta por donde se entró.

ROSA. No sé que de confusiones  
ha ocasionado en mi pecho  
este criado... mas él  
todavía en este puesto  
con mi hermana.

JUSTA. Si, hijo mio,  
tu tienes merecimiento  
para aspirar á una hija  
de un noble; fuera muy bueno,  
que en alguna hija segunda  
pensases, pues era el medio  
de establecer tu fortuna.

SAL. Volová...

ENR. Tened sosiego.

Rosa. No se explica mal mi hermana.

FELIX. Fingir es preciso. Creo  
no encontraría ninguna,  
al ver que me halló sirviendo,  
que á mí se inclinase.

JUSTA. No?

Pues una hay, que con extremo se ha inclinado á ti: y si tu me correspondieras...

FELIX. ¿Luego  
sois vos?

JUSTA. Sí, Castillo mio,  
no lo dudes, yo te quiero.

SAL. Dejame salir, que á palos voy á romperla los huesos.

ENR. Padre, templaos.

JUSTA. Querido  
mio, ¿mi amor verdadero  
no estimas? habla, hijo mio.

*Sale ROSA imitando el tono con que la reprendió JUSTA.*

ROSA. Qué imprudente desafuero!  
qué escándalo es este! Así  
á solas con un mancebo  
ultrajando el pundonor!

SAL. En qué parará este cuento?

JUSTA. Si, mujer, por compasion  
procuraba su remedio.

ROSA. Esa es una hipocresía.

porque solo es con deseo  
de casarte con Castillo,

JUSTA. Es verdad. Y que tenemos?

Tú no le casas? Pues yo también casarme apetezco.

Bosa. Con Castillo no será.

JUSRA. Como que no? Vive el cielo  
que te saco el corazon,  
si pones impedimento.  
Caramba!

SAL. ¿Qué es caramba?  
Yo de escucharla estoy lelo.

ROSA. Vete de aquí.

JUSTA. ¿irme? Ya baja  
Tu te has de ir en el momento,  
que me estorbais, y á Castillo  
tengo que hablar en secreto.

FELIX. Yo me voy.

JUSTA. No le has de ir,  
voto á bríos.

*Salen SALUSTIO colérico, y ENRIQUE conteniéndole.*

SAL. Se irá corriendo;  
ó á ti y á él, las costillas  
os romperé con un leño.

JUSTA. Padre mio, que me echeis  
vuestra bendicion espero,

SAL. Zalamerota, gazmoña,  
aun quieres con lingüinjitos  
engañarme? picarona,  
desde allí te he estado oyendo.

JUSTA. Padre, somos frágil barro,  
y en la tentación carnos

SAL. Y en la tentación caemos.  
Y sin miedo de quebrarte,  
te buscas tú los tropiezos.  
No es verdad? y aquello de...  
Padre, solo claustro quiero,  
y retiro... ya, embustera,  
tus maulas he descubierto.  
Nombre, y tu te portas...

FELIX, Yo...

SAL. Soniche.

Exr. Vamos corriendo, padre, á buscar el notario; que puesto vá anocheciendo, esta noche quedar pueden firmados ya los conciertos de Felix y Rosa, y se casarán mañana mismo, y que al instante se vayan; pues con esto evitaremos estos embrollos.

JUSTA. (Qué escucho! (Ap.)

Ay Castillo! ya te pierdo.

SAL. Bien dices: vamos, Enrique,



- al punto sin detenernos.  
**ROSA.** Si me casa con Don Felix, (*Ap.*)  
 cielos, mi padre, yo muero.  
**SAL.** Idos entrambos de aquí  
 que prontamente volvemos.  
**JUSTA.** Volveré á hablar á Castillo. (*Ap. y vase.*)  
**ROSA.** Ay Castillo! Yo confieso (*Ap.*)  
 que tus prendas... pero vóme,  
 que volveré á hablarle luego. (*Vase.*)

*Sale CASTILLO.*

- CAST.** Qué ha habido aquí?  
**SAL.** Lo sabréis  
 todo dentro de un momento.  
 (*Vase con ENRIQUE llevándose la luz.*)  
**CAST.** Y nos dejais en tinieblas?  
**SAL.** Pedid luces. (*Dentro.*)  
**FELIX.** Pues nos vemos  
 solos, Castillo, sabras  
 que enamorado me veo  
 de la criada.  
**CAST.** Señor,  
 á mí me pasa lo mismo  
 con el ama.  
**FELIX.** Hombre, qué dices!  
**CAST.** Lo que digo; pues no tengo  
 yo mi alma en mis carnes!  
**FELIX.** Vaya  
 que eres loco.  
**CAST.** Y usted es cuerdo,  
 cuando quiere á la criada?  
**FELIX.** Yo no sé en tan grande aprieto  
 qué he de hacer; porque con Rosa  
 aunque el padre insista en ello,  
 no he de casarme.  
**CAST.** Pues yo  
 ya he discurrido el remedio  
 para usted y para mí.  
**FELIX.** Ay, Castillo! dílo presto.  
**CAST.** Pues á usted por el criado  
 le tienen, puede sin riesgo  
 casarse con la criada;  
 se la lleva usted corriendo...  
 y dice usted á su padre  
 que es doña Rosa; y el viejo,  
 que no la conoce, cree  
 el engaño muy contento:  
 y al mismo tiempo me caso  
 yo con la Rosa, diciendo  
 me quedo aquí por el mucho  
 amor que tengo á mi suegro,  
 que es un caso nunca visto,  
 y han de estimarlo en efecto:  
 con lo cual usted y yo  
 logramos nuestros deseos,  
 viviendo toda la vida

- felices y placenteros.  
**FELIX.** Pero, pícaro, pudiera  
 yo por tan injusto medio  
 engañar esta familia?  
**CAST.** No repare usted en eso,  
 sino que á mi Doña Rosa  
 me idolatra, yo la quiero  
 y puedo de la trasera  
 del coche pasar de un vuelo  
 á ser amo.  
**FELIX.** No es posible.  
**CAST.** Ved que postrado os lo ruego;  
 porque si no, muero, muero,  
 y date, por usted pierdo.  
**FELIX.** Yo estoy confuso.

*Sale JACINTA á oscuras.*

- JAC.** Mi novio  
 esta aquí?  
**CAST.** Si, hermoso bello  
 astro flamígero errante  
 de todo aqueste emiserio.  
**JAC.** Vos sois el norte que busco.  
**CAST.** No oye usted?  
**FELIX.** No seas necio.

*Hablan CASTILLO y JACINTA: sale ROSA y  
 encuentra con FELIX.*

- ROSA.** Vuelvo á buscar á Castillo  
 otra vez, por ver si puedo  
 aclarar las confusiones  
 que de escucharle padezco  
 Pasos oigo... Sois Castillo.  
**FELIX.** Esta es Jacinta. Si, dueño  
 hermoso de mi alvedrio,  
 yo soy, que fino te espero  
 para decirte te amo.  
**ROSA.** Pues yo escucharlo no debo,  
 si antes no me declarais  
 quien sois; porque estoy creyendo  
 no sois el que pareceis.  
 Así apurare el misterio. (*Ap.*)  
**CAST.** Conque tan gustosa estais  
 de ser mía?  
**JAC.** No os pondero  
 nada: por vos dejaria,  
 si aspirase á mi himeneo,  
 al gran Tamborlan de Persia.  
**CAST.** Pues yo os juro, y os prometo,  
 que solo con vos tendré  
 gusto, descanso y contento;  
 pues por vos á mas dichoso  
 estado pasar espero.

FELIX. Conque sepais que yo os amo,  
no basta?

ROSA. No basta.

*Sale DON SALUSTIO.*

SAL. Vengo,  
por si pegármela quieren,  
á cuidar mi casa, puesto  
que Enrique para traer  
al notario basta. Creo,  
que aquí hay moscardones. Malo.

*Sale JUSTA y encuentra con su padre.*

JUSTA. Si Castillo en este puesto  
estará? Pero con él me  
he encontrado. Amado dueño,  
Castillo mío...

SAL. Caramba!

JUSTA. Supuesto que yo te quiero  
aunque no quiera mi padre,  
nuestra boda dispondremos...

SAL. No, perra, que yo estorbarlo  
tambien dispondré...

JUSTA. Recelo  
no tengas de lo que dijo,  
porque él es un pobre viejo,  
que está ya medio caduco...

SAL. Yo te lo diré á su tiempo.

JUSTA. Y en fin, si él me deshereda,  
yo tengo un gato muy bueno  
del dinero que le he ido  
sacando con gran secreto  
de un arcon donde lo guarda.

SAL. Yo me alegro de saberlo,  
gazmoña, pues tú verás  
que a tu gato le doy perro.

ROSA. Si no os declarais, ahos.

FELIX. Esperad.

CAST. Por vos no aprecio  
nada en el mundo.

JAC. Lo mismo  
digo yo, ni mas, ni menos.

JUSTA. Castillo mío, aunque rabie  
mi padre, nos casaremos.

*Salen DON ENRIQUE, el NOTARIO, los dos TESTIGOS  
y un criado con luces: JUSTA quiere huir, y su  
padre la detiene.*

ENR. Aquí está el notario.

JUSTA. Ay Dios!  
qué vision es esta!

SAL. Quedo.  
picarona, que no soy

vision: soy un pobre viejo,  
que aunque ya estoy caducando,  
te he de poner el pellejo  
mas blando que un cordoban.

TEODOS. Señor...

SAL. Todos silencio.

JUSTA. Padre, me tentó patillas.

SAL. Tambien yo tentarte ofrezco  
con una tranca. Usted deme  
un testimonio completo  
de haber encontrado á oscuras  
hablando en este aposento  
á estos dos, y á estos dos.

NOT. Si  
le daré.

TEST. Ambos depondremos  
la verdad.

SAL. Muy bien. Pues vamos  
á dar á todo remedio.  
Tú te has de casar al punto (*á Felix.*)  
con esta.

CAST. Bravo! con eso (*Ap.*)  
con su hija me casa á mi  
y soy hombre de provecho.

FELIX. Mirad...

SAL. Hombre, cástate,  
ó mueres al punto: presto;  
Enrique, traeme la anchia,  
y vé á ajustar el entierro.

FELIX. Mi padre...

SAL. Yo te aseguro  
que quedará muy contento.

ROSA. Con Castillo me casais?

SAL. Si señora: y que tenemos?

JAC. De este modo, á mi me casa (*Ap.*)  
con Don Felix. De contento  
no estoy en mí. Soy dichosa.

ROSA. De mi padre no comprendo (*Ap.*)  
la intencion.

FELIX. Yo estoy confuso.

SAL. Quieres tú á este caballero  
por esposo?

JAC. Si, señor,  
mucho, mucho que le quiero.

CAST. Y yo por esposa mia  
la recibo y os protesto  
que estoy loco de alegría.

SAL. Eso luego lo veremos. (*Ap.*)  
Pues daos las manos los cuatro.  
Y usted deme en el momento  
testimonio.

NOT. Si daré.

JAC. CAST. { Lográronse mis deseos.

ROSA. FELIX. {

SAL. Pues, hija, ya has acabado  
tu papel, deja este puesto  
y ocúpale tú.

Quita á JACINTA de su lado, y coloca en su puesto á ROSA.

- FELIX. Señor,  
qué haceis?
- SAL. Hago lo que debo:  
porque esta es ROSA mi hija.
- CAST. Apostamos que me muero  
de repente si es verdad.
- FELIX. Qué decís?
- SAL. Que conociendo  
que la amais y que ella os quiere,  
ya no hay que esperar; pues luego  
que aquesta carta leais, (*Se la da.*)  
veréis por lo que he dispuesto  
que mi hija se disfrazase  
en criada de casa, haciendo  
se fingiese esa criada  
mi hija.
- CAST. Ay Dios que me muero  
de repente! confesion.
- JAC. Esposo...
- CAST. Huye, monstruo horrendo,  
criada vil... de cabezadas  
me he de dar contra este suelo.
- JAC. Ay, que se mata mi esposo!
- FELIX. De todo enterado quedo.  
(*Habiendo leído la carta.*)
- SAL. Aquesto se llama herir  
por los mismos filos.
- FELIX. Puesto  
que descubierto está todo  
ya no hay que fingir. Corriendo  
vete, y ponte la librea,  
porque nos sirvas contento  
á la mesa.
- JAC. Qué es librea?  
explique usted mejor eso,

- para que lo entienda yo.
- FELIX. Que el Don Felix verdadero  
soy yo; y este es mi lacayo.
- JAC. Justicia venga del cielo.
- ROSA. Qué oigo, dichas!
- JAC. Ah! malvado!  
en tí vengarme pretendo  
al verme burlado así.  
(*Le araña á CASTILLO.*)
- CAST. Tonto, furia del infierno.
- TONOS. Loca, aparta.
- JAC. Yo muger  
de un lacayo!
- CAST. Y yo grango  
algo con una frezón?
- JAC. Pues no me ha de cubrir pelo,  
páguelo desde ahora el mío  
(*Se desmelenan.*)
- CAST. Mujer, demonios por buenos,  
el vizconde de la franja,  
y marqués de tras de asientos  
será tuyo.
- JAC. Y en mí llevas  
la marquesa del barreño,  
y condesa de estropajo.
- JUSTA. Padre, yo saber deseo  
con quien me casais á mí.
- SAL. Ya un garrote te prevengo  
por esta noche, y mañana  
encerrarte en un convento;  
antes soltándome el gato  
que tienes de mi dinero.  
Los novios cásense al punto,  
pues lo dicho queda hecho.
- CAST. Y terminando la idea,  
será justo que imploremos...
- TONOS. Del auditorio benigno  
el perdón de los defectos.

FIN.

# SAINETES

QUE SE HALLAN DE VENTA EN ESTA LIBRERÍA.

---

- Abate y el albañil.  
Accidentes de una fiesta y jugador Pineti.  
Agente de sus negocios.  
Alcalde de la aldea.  
Alcalde justiciero.  
Alcalde proyectista.  
Alcalde torcedor.  
Almacén de criadas.  
Almacén de novias.  
Ama loca y paje lerdo.  
Amantes disfrazados.  
Amigo de todos.  
Año y criado, y casa de vinos generosos.  
Amor abandonado y paje desgraciado.  
Andaluzas y manolo.  
Anteojos (el).  
Aspides (los).  
Astucia de la alcarreña.  
Astucia de una criada.  
Astucias conseguidas.  
Astucia estudiantina.  
Astucias desgraciadas.  
Avaricia castigada, ó los segundones.  
Avaro arrepentido.  
A un engaño otro mayor, ó el barbero que afeitó el burro.  
Baile desgraciado.  
Bellos caprichos.  
Besugueras.  
Boda de D. Patricio.  
Boda del tío Carcoma.  
Burlador burlado.  
Burla del pintor ciego.  
Burla del miserable.  
Burla del posadero.  
Bandos del Avapiés y venganzas del Zurdillo.  
Buñuelo (tragedia burlesca).  
Botero (tragedia).  
Botellas del olvido.  
Cada uno en su casa y Dios en la de todos, y no hay que fiar en vecinos.  
Café (el).  
Calderas (las).  
Calderero y la verindad.  
Callejón de la Plaza mayor.  
Cáreo de los majos.  
Casa de platos locos.  
Casa de Fócame-Roque.  
Casado por fuerza.  
Casamiento desigual, Gutibambas y Butibarrenas.  
Casarse con su enemigo.  
Casero burlado.  
Castañeras picadas.  
Castigo de la miseria.  
Caballero de Medina.  
Caballero de Sigüenza. D. Patricio de Lucas.  
Caudal del estudiante.  
Ciego por su provecho.  
Cocheo Mr. Corneta.  
Codicia burlada.  
Comedia de las maravillas.  
Compadre, ó chasco de la cruz.  
Cortejos burlados.  
Cortejo escarmentado.  
Cornejo, ó la parodia del Paoli.  
Cortejo fastidioso.  
Criados astutos y embrollos descubiertos.  
Criados embrollistas.  
Criados y el enfermo.  
Cuentas de propios y arbitrios.  
Curiosa burlada.  
Chasco de las arracadas.  
Chasco de los cesteros (de magia).  
Chasco del sillero (segunda parte de la lotería).  
Chico y la chica.  
Chirivitas el yesero.  
Chismosas.  
Dentista fingido.  
Día de correo.  
Día de la lotería (primera parte).  
Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.  
Disfraz venturoso.  
Bisereta y la boba.  
Disimular para mejor su amor lograr.  
Donde las dan las toman, y zapatero renegado.  
Don Chicho.  
Don Marcelino el letrado.  
Dormilon.  
Dos hermanos, uno gloton y otro desmemoriado.  
Dos libritos.  
Dos viejos, uno llorando y otro riendo.  
Dos viuditas.  
Efectos de un cortejo y criada vergonzosa.  
Eleccion de novios.  
**Y otros muchos.**